

## Antonio Castillo Gómez, **LEGGERE NELLA SPAGNA MODERNA. ERUDIZIONE, RELIGIOSITÀ E SVAGO**

[Reseña]

El reconocimiento del magisterio de Armando Petrucci da acceso a los cinco estudios sobre historia de la cultura escrita y la memoria popular de quien es un nombre asociado con el desarrollo de estas disciplinas y un motor de su investigación en nuestro país. El Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE), la coordinación del Grupo de Investigación «Lectura, Escritura, Alfabetización» (LEA) y la dirección de la Red Española de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular son un testimonio del impulso metodológico y de la identificación de nuevas fuentes de estudio con las que Antonio Castillo amplía este campo de la historia cultural a partir de los avances disciplinarios de los años ochenta.

Se editan ahora en italiano trabajos que surgieron en el seno de un proyecto de investigación del autor sobre tipologías, funciones y política de conservación de lo escrito e impreso y de su lectura desde el siglo XVI. Estos textos ya habían visto la luz en revistas portuguesas y colombianas y en una monografía colectiva, *Libro y lectura en la península ibérica y América (siglo XIII a XVIII)* dirigida por él.

«“Dell’ampio e brillante esame”. La lettura tra norme e trasgressione»; «Leggere e annotare. La lettura erudita»; «Passioni solitarie. Lettori e letture nelle carceri dell’Inquisizione»; «Leggere in comunità. Libro e religiosità nel Barroco»; «Leggere in piazza. Versi, avvisi e pasquinate», son los cinco epígrafes que dan ahora a estos artículos dispersos un sentido monográfico como estudio temático de historia social de la cultura escrita y de la lectura. Hay que saludar la iniciativa como un avance para la difusión y la presencia de la investigación española sobre libro y lectura en el extranjero. Somos un país receptor de textos y oportunidades como éstas, como las creadas por La Casa de Velázquez con sus monografías *–Hétérographies, formes de l’écrit au Siècle d’or espagnol* de Fernando Bouza con prólogo de Roger Chartier–, o como los trabajos publicados directamente en otra lengua, son desafortunadamente escasos. Publicar en italiano una monografía sobre lectura y escritura supone el reconocimiento científico de un país asociado por todos a la investigación más avanzada en esas materias.

Los ensayos se encuadran en unas coordenadas precisas: la relevancia de la figura del lector y de la forma de lectura, la valoración de nuevas tipologías textuales y la tipología del lector. Un campo de estudio centrado en lo hispano, y no en lo meramente peninsular, da a estos trabajos sobre sociedad y sociabilidad lectora un alcance y una solidez diferentes al abordar el análisis de experiencias y modalidades de lectura o al preguntarse por los sentidos subyacentes en las definiciones de leer que proponían testimonios intercontinentales. También en esta línea de ensanchamiento metodológico está la consideración de los espacios y de los hábitos lectores: la exclusión como escenario centra un capítulo relevante y el haber considerado las prisiones inquisitoriales desde la particularidad estratégica de lectura, proporciona un ejemplo perfecto de esta vía de investigación seguida por el autor. La reflexión sobre modelos de lectura y funciones del acto de leer que, en definitiva, propone «Passioni solitarie...» se encuadra en un campo de investigación que se aparta de un enfoque sociológico del libro para avanzar en los márgenes de la formación de una conciencia personal dentro

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XX, 72 (enero-abril, 2014)

de un espacio de exclusión. Una propuesta de estudio que anticipaba las reflexiones sobre culpa y miedo lector de un congreso del año 2009 y que conviene poner en relación con los trabajos editados posteriormente por María José Vega e Iveta Nakládalova, en 2012, *Lectura y culpa en el siglo XVI* (Véase: *Avisos*, 67). Vías de investigación que revierten en la construcción de la historia cultural de la violencia y de la represión en la Europa moderna y son imprescindibles para una comprensión global del fenómeno de la exclusión, la herejía y la censura a través del contexto de lo escrito.

Desde otro ángulo, los trabajos de Clive Griffin sobre impresores e Inquisición componen otra faceta del prisma del circuito del libro, y su *Journeymen-printers, Heresy and the Inquisition*, publicado en 2005 (Véase: *Avisos*, 43), dio paso a otra forma de interpretación documental que permitía comprender la industria española del impreso en el siglo XVI a través de la de las gentes de la imprenta y de sus problemas con el Santo Oficio. La cronología de estas líneas de investigación muestra la vitalidad, el carácter internacional y el planteamiento macroangular con el que conviene abordar la extensión de campo en los estudios sobre libro y lectura.

En «Entre libros anda el juego» [*Libro y lectura en la Península ibérica y América*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2003], señalaba Castillo direcciones en las que proponía avanzar para profundizar en una interacción crucial a la hora de entender el sentido de la lectura. *Leggere nella Spagna moderna* muestra los resultados de haber seguido investigando en la línea anticipada con acierto hacia una década: considerar el contenido de las formas y el sentido dado a los textos por un lector o por una comunidad de lectores, dos acciones recíprocas. El cruce de tres vectores, la historia de los textos, la trayectoria de las normas y de los usos de la escritura y los espacios y formas de la lectura, le ha permitido aproximarse al hecho de leer como un nuevo objeto de estudio y renovar metodologías derivadas de Chartier y de Roche, dos nombres fundamentales entre quienes abrieron las nuevas vías del estudio cultural de la lectura en nuestro país.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XX, 72 (enero-abril, 2014)